

Nombre:

Mynor Humberto Vivas Vielman y Claudia Carolina Monzón Pineda

Lugar de Residencia:

11 ave 22-17 z.2 Condominio Alamedas de San Gabriel, Guatemala



Tenemos 20 años de Casados y 3 hijos **Javier** (18 años), **María Alejandra** 17 años y **Juan Pablo** (11 años)

Generalmente el amor de recién casados es ilusión, buen trato y mucho contacto físico como muestra del sentimiento por la otra persona, con el tiempo las obligaciones sociales, trabajo y el que hacer propio de cada familia hacen que el amor madure y aparezcan otras muestras de cariño, detalles especiales que con el tiempo han hecho que nuestro amor se transforme y sea más desinteresado, reciproco y menos solícito o exigente a las muestras de cariño del otro, al venir los hijos el amor también se transforma y se diversifica pues hay personitas dependientes de nosotros y a la vez la ternura que despierta el tener entre brazos a una criaturita con características físicas heredadas de alguno de los dos, que en particular los hacen más especiales y dignos de despertar verdaderos sentimientos de amor.

Hemos aprendido ambos a tenernos más paciencia en el trato y mostrar respeto por el ser ajeno, a valorar cada día el amor que cada uno tiene por el otro, y disfrutar cada día de la compañía del otro, tratando de mantener viva la llama de amor con detalles de rosas chocolates, notitas mensajitos de texto o x chat en WhatsApp, expresarnos cada día como si fuera el ultimo desde hace años lo que cada uno siente por el otro

Hemos aprendido con el tiempo a comunicarnos más asertiva y efectivamente a darle el tiempo al otro para hablar, hemos aprendido a escucharnos mutuamente y a consentirnos, sin esperar nada más a cambio que saber que el otro está bien.

Los valores que nos han mantenido unidos y felices estos 20 años, son la **fe en Dios, la paciencia, la oración**, el tratar de tener todos los días entre semana y el domingo por supuesto ese encuentro con Cristo en la Eucaristía, agradeciendo cada día su presencia entre nosotros y pidiéndole no se aleje de nuestra familia, eso nos ha permitido crecer en paciencia, tolerancia, respeto y confianza el uno en el otro. Aprender cada día a comunicarnos mejor, practicar la tolerancia y a respetar la individualidad de cada quien.

Entre los momentos más importantes de la historia de nuestro amor está el nacimiento de cada uno de nuestros hijos, lo guardamos en el corazón y nos anima cada día a amarlos más.

Y por otro lado como la felicidad más grande que compartimos es la oportunidad que Dios nos ha dado desde hace más de 15 años de impartir los Cursos Pre-matrimoniales, ya que cada vez que preparamos e impartimos dicho curso, renovamos nuestras promesas de amor, recordamos los detalles que deben acompañar al cuidado de esa plantita llamada amor conyugal. El impartir estos

cursos, nos ha permitido renovar nuestra historia de amor, y crecer como pareja al lado de Dios mediante este servicio al prójimo nos llenamos más de su amor nosotros como instructores.

Los momentos más difíciles han sido enfrentar las diferencias con la familia política, y la enfermedad grave de uno de nuestros hijos. Afortunadamente con la ayuda del Señor y mucha oración, hemos logrado aumentar la fe y acercarnos a Dios, principal arma para vencer cualquier obstáculo, y mejorando nuestras líneas de comunicación y dialogo cada día.

Tener a Dios entre nosotros y volviendo cada día a buscarlo para agradecer un poco todo lo que nos da sin merecerlo es lo que nos ha ayudado a mantener una feliz curva del amor entre nosotros dos después de tantos años, intentando cada día de recordar que la misión del cónyuge es hacer feliz al otro antes que a mí mismo.

Pensar cada día y a hora fija, en hacer feliz al otro antes que a uno mismo. Y luego estar dispuestos todos los días por ayudar a alguien.

Mynor y Claudia Vivas Monzón.